

# Aproximación crítica a los fundamentos y las teorías de los negocios internacionales. Tendencias y cambios de la disciplina para el siglo XXI

Edward Tamayo Duque  
Andrés Escobar Uribe  
John Wilder Zartha

327

Tamayo Duque, Edward, autor

Aproximación crítica a los fundamentos y las teorías de los negocios internacionales. Tendencias y cambios de la disciplina para el siglo XXI / Edward Tamayo Duque, Andrés Escobar Uribe y John Wilder Zartha – 1 edición – Medellín: UPB. 2023 -- 140 páginas.

ISBN: 978-628-500-115-4 (versión digital)

1. Negocios internacionales 2. Economía, finanzas, empresa y gestión 3. Teoría y filosofía económicas

CO-MdUPB / spa / RDA / SCDD 21 / Cutter-Sanborn

© Edward Tamayo Duque

© Andrés Escobar Uribe

© John Wilder Zartha

© Editorial Universidad Pontificia Bolivariana

Vigilada Mineducación

**Aproximación crítica a los fundamentos y las teorías de los negocios internacionales.**

**Tendencias y cambios de la disciplina para el siglo XXI**

ISBN: 978-628-500-115-4

DOI: <http://doi.org/10.18566/978-628-500-115-4>

Primera edición, 2023

Escuela de Economía, Administración y Negocios

CIDI. Grupo de investigación: Grupo de Estudios Empresariales. Proyecto: Aproximación crítica sobre los fundamentos y las teorías de los negocios internacionales. Tendencias y cambios de la disciplina para el siglo XXI. Radicado: 566C-03/20-05

**Gran Canciller UPB y Arzobispo de Medellín:** Mons. Ricardo Tobón Restrepo

**Rector General:** Padre Diego Marulanda Díaz

**Vicerrector Académico:** Álvaro Gómez Fernández

**Decano Escuela de Economía, Administración y Negocios:** Jorge Alberto Calle D'Alleman

**Coordinadora (e) Editorial UPB:** Maricela Gómez Vargas

**Producción:** Ana Milena Gómez Correa

**Diagramación:** Editorial UPB

**Corrección de Estilo:** Weimar Toro Ramírez

**Dirección Editorial:**

Editorial Universidad Pontificia Bolivariana, 2023

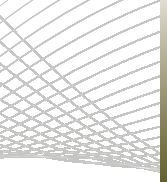
Correo electrónico: [editorial@upb.edu.co](mailto:editorial@upb.edu.co)

[www.upb.edu.co](http://www.upb.edu.co)

Medellín - Colombia

**Radicado:** 2290-02-10-23

Prohibida la reproducción total o parcial, en cualquier medio o para cualquier propósito, sin la autorización escrita de la Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.



# Capítulo 3

## Las primeras escuelas de negocios: el origen de los estudios internacionales y de los estudios en negocios internacionales

Edward Tamayo Duque

Hablar sobre la historia de las escuelas de negocios no es una tarea fácil, debido a la cantidad de información científica encontrada durante esta investigación. Este problema se complejiza un poco más cuando se quiere ahondar en el caso de Colombia y Latinoamérica. Esto ocurre debido a que los negocios, como campo de estudio, no han tenido gran estima entre las ciencias sociales y humanas más importantes (economía, sociología, psicología, filosofía...), más aún, porque se ha acusado a estas escuelas de "hacer investigación irrelevante, de preparar pobremente a los estudiantes, ser muy orientados al mercado, ser complaciente con los ratings, fallar al plantear preguntas importantes, y en el proceso de responder a las demandas del entorno"<sup>1</sup> (Atunes y Thomas, 2007, p. 385).

Esta poca estima, como afirman Engwall y Zamagni (1998), se debe a que, desde las ciencias estrictas, se ha pensado que los negocios son una disciplina que surgió con un propósito práctico, y esto parece restarle seriedad, o disminuir los estándares académicos de las universidades cuyos currículos

---

<sup>1</sup> Doing irrelevant research; doing a poor job of preparing students; being too market-driven; pandering to the ratings; failing to ask important questions; and in the process of responding to the demands from their environment.

son más teóricos y rigurosos científicamente hablando. Así que el demérito aparece por todas partes, en el primer caso, debido a la falta de rigurosidad teórica y, en el segundo, debido a la falta de validez empírica de sus teorías.

En este capítulo se busca comprender mejor el problema epistemológico planteado en el capítulo 1, sobre las diferencias entre el objeto de estudio de esta disciplina y sus actuales temas de investigación emergentes y multidisciplinarios. Lo que se espera es cuestionar los estudios de los NI usando como prueba los orígenes mismos de sus principales escuelas y, así, proponer que la rigurosidad científica, epistemológica y académica, también deben ser incluidas al momento de plantear las teorías concernientes a los NI.

Pero en el presente capítulo no se va a realizar la fundamentación teórica como tal, sino que se expondrán las necesidades y obligaciones de dicha fundamentación mediante el estudio del conocimiento desde una mirada filosófica, y se hará crítica también acerca de otros contextos tan esenciales como aquellos que se presentan en las escuelas de negocios latinoamericanas desde sus particularidades.

## **Historia de las primeras escuelas internacionales de negocios**

Si se piensa en el estudio de los negocios internacionales como si fuera un nombre y un apellido, quedaría claro que el nombre determinaría el objeto de estudio y el apellido una delimitación espacial. Este sencillo ejercicio muestra la importancia, al momento de realizar las investigaciones, de no confundir los estudios en negocios internacionales con los estudios internacionales, debido a que estos últimos se enfocan mayormente en situaciones de derecho internacional.

Por su parte, los estudios en negocios internacionales tienen un origen asociado con los empresarios, con las cámaras de comercio, y el sector público. De hecho, las comunidades científicas del siglo XIX tenían la duda de que los NI pudieran ser una disciplina seria, ya que se debía cumplir con una formación práctica, sin rigor teórico, y sin un carácter científico entorno

a la búsqueda de la verdad; razón por la cual se creía que, si se necesitaba un administrador o un negociador, lo mejor era que desde la práctica obtuviera sus habilidades.

A propósito del tema de la formación, Kaplan (2014) divide la historia de las escuelas de negocios en Europa en dos periodos: el periodo de fundación que va desde 1819 hasta 1944, y el periodo de asimilación que va desde 1945 hasta el presente. Durante el periodo de fundación, Kaplan (citando a Lemercier y a Blanchard) asegura que fueron establecidos dos modelos claros: el modelo del sur, liderado por Francia y Bélgica, y el modelo del norte, liderado por Alemania.

Con respecto al modelo del sur, se fundó en Francia la *École Supérieure de Commerce de Paris* (ESCP) de Europa, institución que al inicio fue financiada por un grupo de empresarios, pero que luego, en 1869, fue adquirida por la Cámara de Comercio de Paris, después de haber rechazado, en un inicio, la petición para financiarla porque se oponía a la idea de una institucionalización de la enseñanza de los negocios (Lemercier, 2003).

A la luz de lo anterior, se puede apreciar que el dilema de las escuelas de negocios por hacer valer su objeto de estudio como una disciplina viene desde su fundación. Los negocios se han considerado como un saber práctico y, probablemente, hablar sobre escuelas de negocios en esa época era como hablar, ahora, de escuelas para conducción de bicicleta, lo cual generaba interrogantes entre los académicos en cuanto al saber teórico de los negocios.

No obstante, las escuelas de negocios de Francia empezaron a ganar importancia por fuera del sistema público universitario cuando la Cámara de Comercio de Paris adquiere a la ESCP de Europa en 1869, e inicia los procesos de educación gerencial. Situación que tiene gran importancia en Francia porque, al igual que ocurrió poco después en EU, se encontró que el estudio de los negocios tenía una influencia capital en el crecimiento y la riqueza de los territorios.

Luego de la ESCP de Europa, en 1852 se fundó el Instituto de Comercio de Bélgica en Amberes, el cual ofreció un contenido similar al de París, pues incluía cursos como geografía, historia y lenguas extranjeras, temas que encuentran sentido teniendo presente la cantidad de países y de lenguas que confluyen en este ámbito, así como la comprensión histórica y geográfica de las rutas comerciales y las relaciones con otros países. A propósito de los orígenes del instituto en Amberes, dice Kaplan (2014):

En contraste con la financiación privada del ESCP de Europa, el Instituto de Amberes fue estatal y con una naturaleza Universitaria. Varias escuelas basadas en el modelo francés/belga fueron subsecuentemente fundadas en el área mediterránea de Europa, mayormente en Italia.<sup>2</sup> (p. 530).

Atunes y Thomas (2007) afirman que en Italia hubo instituciones que trataron de integrarse más al sistema académico universitario entre 1902 y 1930, aunque Kaplan (2014), por el contrario, asegura que desde 1868, la fundación de la primera escuela de negocios italiana de Venecia siguió los lineamientos del modelo francés en cuanto a su contenido y apoyo público, y a diferencia del modelo parisino, su naturaleza tuvo más una pretensión teórica, motivo por el cual trató de imitar el modelo universitario belga.

Los interrogantes sobre la rigurosidad teórica de los negocios se fueron disipando mientras más escuelas se iban fundando por toda Europa, pero, en especial, cuando entraron en juego las escuelas de Norte América. Desde su aparición a mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, las escuelas de negocios tuvieron una rápida expansión por Europa, "escuelas similares aparecieron en Austria (Viena, 1856), Alemania (Aquisgrán, 1898; Colonia, 1901; Frankfurt, 1901, y Mannheim, 1907) y Suiza (San Galen, 1898)" (Atunes y Thomas, 2007, p. 384); y si se continua este relato en orden cronológico, las siguientes escuelas de negocios en surgir fueron las

---

<sup>2</sup> However, in contrast to the privately financed ESCP Europe, the Antwerp Institute was state-funded and university-like in nature. Several schools based on the French/Belgian model were subsequently established in Europe's Mediterranean area, most notably in Italy.

de Estados Unidos, momento en el que inició una expansión de los negocios como disciplina, si bien no de carácter internacional. Por lo menos con una americanización de la formación académica que creó cierta resistencia en algunas escuelas europeas, aunque, finalmente la expansión del modelo norteamericano prevaleció.

En el texto sobre la historia de la escuela de Wharton, Locke (1986) menciona que la primera escuela de negocios en los Estados Unidos se llamó "Escuela de Finanzas y Comercio de Wharton". El industrial Joseph Wharton, influenciado por el Taylorismo y la obra de Adam Smith, creyó que el principio rector de su escuela era la mejora de la eficiencia económica lograda mediante la productividad y, por esto, fundó en 1881 la escuela con una donación de cien mil dólares a la Universidad de Pensilvania.

En el ámbito académico se puede pensar que una de las primeras escuelas de negocios del mundo fue la de Harvard, debido a que fue pionera en el modelo de casos de estudio, pero esta escuela se fundó 25 años después de que iniciara la escuela de Finanzas y Comercio de Wharton. A pesar de ello, la escuela de Negocios de Harvard también fue importante en la expansión del modelo americano por Europa, y fue la primera en otorgar el título del Máster en Administración de Negocios (MBA – *Master in Business Administration*).

Mientras las diferentes instituciones europeas buscaban dar un sello particular a sus escuelas de negocios, pretendiendo diferenciar entre aquellas de corte más universitario y las que eran de un corte empresarial, las escuelas de Estados Unidos, por el contrario, buscaban sistematizar su conocimiento sin generar una oposición entre lo aplicado y lo enseñado, y sin ocuparse tanto de la rigurosidad científica.

Según Atunes y Thomas (2007), en 1916 un grupo de prominentes escuelas de Estados Unidos fundaron la Asociación para Promover Escuelas Colegiales de Negocios (*Association to Advance Collegiate Schools of Business [AACSB]*), esta fue una institución que, mediante la acreditación, habilitaba y estandarizaba las escuelas de negocios.

Dicha estandarización en las escuelas de negocios, no solo obedece a la conformación reciente de esta disciplina comparada con otras derivadas de las ciencias sociales, sino que también es consecuencia de los resultados devastadores que tuvo la Segunda Guerra Mundial sobre Europa. Aunque se debe tener en cuenta que, tanto en Europa como en Estados Unidos, estaban de acuerdo en la importancia de los negocios y los gremios empresariales en el crecimiento económico y el desarrollo, de ahí que buscaran estandarizar muchas de sus teorías para el estudio, de manera que los currículos también cumplieran con unos estándares mínimos en ambos continentes.

Sin embargo, mientras en Estados Unidos el origen de estas escuelas estuvo orientado hacia el interior del país, pero la institucionalización europea tuvo un enfoque más internacional (sin incluir todavía el nombre y el apellido completo: Negocios Internacionales). Kaplan (2014) dice respecto al enfoque interiorista americano que “la lengua extranjera estaba ausente del primer currículo de Wharton que creyó en crear una clase educada liberalmente de líderes para la sociedad americana” (p. 530). Esto significa que, durante el periodo de fundación, la expansión de las primeras escuelas de negocios a nivel mundial fue financiada por empresarios, las cámaras de comercio y por el estado, pero durante el segundo periodo, denominado por Kaplan como el de asimilación, se inicia la mencionada americanización de las escuelas de negocios europeas.

Por su parte, las escuelas europeas de Francia y Alemania fueron resistentes ante dicha expansión, pero con la economía europea devastada tras la guerra, el enfoque de entrenamiento de gerentes americanos comenzó a verse como una posibilidad para promover cambios sociales. Países como España y Gran Bretaña se unieron a este enfoque y fue entonces cuando el modelo internacionalista se expandió por el resto de Europa (Kaplan, 2014, p. 531).

Si bien hubo diferentes programas, como el de la Fundación Ford, que promovía el estilo gerencial americano a través de Europa, no fue sino hasta 1997 cuando se produjo el inicio de la reemancipación europea con la que propuso sus propios estilos; no obstante, en el periodo de posguerra, el proceso de americanización estuvo influenciado por el fenómeno de la interdependencia



de todos los países, así como por las nuevas aproximaciones emergentes en el estudio de la investigación científica acerca de la gerencia y las teorías de internacionalización provenientes del continente americano.

Aun cuando el desarrollo de las escuelas de negocios en Estados Unidos fue más influyente, no se puede dejar de observar que las tradiciones Cameralistas<sup>3</sup> de las universidades Alemanas, como la de Halle y la de Berlín, contribuyeron en un tercer momento de estas escuelas, conocido como el periodo de reemancipación europea, que les ayudo a ganar mayor consolidación internacional en Europa, partiendo de la expansión de su institucionalidad y con el desarrollo de escuelas de negocios de base universitaria independiente (Atunes y Thomas, 2007, p. 384).

De todas formas, a pesar de estos esfuerzos de emancipación, Estados Unidos fue el primer país en crear un MBA, y este programa, según Atunes y Thomas (2007), tuvo uno de los crecimientos más acelerados en los últimos 30 años en la educación superior, pues fue uno de los responsables de que el modelo norteamericano se convirtiera en un modelo a seguir internacionalmente. Además, fue promovido por los líderes de la industria y las élites, escuelas como Harvard, Chicago, Stanford o el MIT fueron las líderes en Europa y fundaron escuelas de negocios tales como el Instituto de Estudios Superiores de la Empresa (IESE) en España o la Bocconi en Italia.

Esta expansión continua en Latinoamérica con apoyo monetario y profesionales por parte de los Estados Unidos para fundar escuelas de negocios en esta región con un enfoque norteamericano, además de continuar con la estrategia de crear otros MBA en diferentes países de Centro y Suramérica, donde, por una mayor inestabilidad económica, las posibilidades para invertir en educación eran reducidas para las escuelas de Administración y Finanzas; aunque, de acuerdo con Ramos (2004), no ocurría esto en los programas de ingenierías y economía.

---

<sup>3</sup> Fue un movimiento político, principalmente usado en Alemania para concebir el estado como una entidad autónoma separada de la persona de un gobernante (Ferraro y Garofalo, 2010, p. 35).

Pero no todo el apoyo, por parte de Estados Unidos a Latinoamérica, para fundar escuelas de negocios sería un éxito. Como lo describe Arce, el reto para conseguir personal capacitado con maestrías y doctorados hizo el proceso más complejo, por ello muchos posgrados fueron patrocinados por otras instituciones estadounidenses y, más tarde, por otras europeas que tuvieran relaciones con empresas y gobernantes locales (Arce, 2011).

## Historia de las primeras escuelas de negocios en América Latina

Los primeros MBA de Latinoamérica fueron creados siguiendo el modelo de las escuelas de Estados Unidos, aunque, debido a la fuerza que tenía la ciencia económica, los programas tuvieron un enfoque mucho más matemático y empírico, y menos sociopolítico y cultural; si bien esta expansión estuvo sustentada con la premisa de aportar a la sociedad desde las actividades que realizan las empresas y el sector público.

En palabras de Arce, quien escribió la columna titulada "50 años de management en América Latina: ¿Cómo hemos cambiado?", se puede interpretar que dicha expansión también tuvo un propósito político implícito, si se tiene en cuenta que, en 1961, durante el mandato del presidente John F. Kennedy, se buscaba que en la región latinoamericana no se expandiera el comunismo cubano, lo cual hizo que se planeara la Alianza para el Progreso, con el fin de fundar en Latinoamérica instituciones de negocios que cumplieran con la misma filosofía que se creaban sus escuelas norteamericanas.

Alfredo Behrens, de la Universidad de Sao Paulo, dice que después de 1945, muchas de las grandes compañías que buscaron expandirse tras los problemas económicos que resultaron luego de la Segunda Guerra Mundial, no encontraron personal calificado para ocupar sus cargos y como resultado, Estados Unidos "entregó fondos a las escuelas norteamericanas para que establecieran vínculos y crearan escuelas latinoamericanas" (Arce, 2011)

Las escuelas de negocios en Latinoamérica iniciaron 92 años después de la ESCP de París, y cerca de 80 años después de la fundación de la Escuela

de Finanzas y Comercio de Wharton. Esto no hubiese ocurrido sin la cooperación de las escuelas norteamericanas con las siguientes cinco escuelas latinoamericanas: Universidad Adolfo Ibañez (UAI) en Chile, Escuela de Administración de Negocios para Graduados (ESAN) en Perú, Fundación Getulio Vargas en Brasil, Instituto Panamericano de Alta Dirección de Empresa (IPADE) en México, e Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) primero en Nicaragua (también emplazada en Costa Rica).

Por su parte, los MBA de Latinoamérica se crearon en diferentes departamentos universitarios que no eran denominados, específicamente, como escuelas de negocios, pero que, sin embargo, fueron apoyadas por el gobierno de los Estados Unidos debido al éxito y la expansión que tuvo en el continente europeo. Aunque este apoyo fue indirecto, es decir, a través de incentivos para que universidades de Estado Unidos apoyaran la expansión de las escuelas de negocios en Latinoamérica, su influencia, en términos de los modelos de formación, si fue directa.

Ahora bien, sobre la historia de estas escuelas en Latinoamérica no ha habido muchas investigaciones, más allá de algunas publicaciones o historias dispersas entre los diferentes sitios web de las escuelas. A partir de la información recolectada en estos sitios, a continuación, se presentan algunas particularidades acerca del origen de estas escuelas, y cómo muchas de ellas se han convertido, hoy, en importantes centros educativos de Centro y Suramérica (Arce, 2011; Bruce *et al.*, 2004; Ramos, 2004; Yonkers, 2004).

Por su fecha de fundación, una de las primeras escuelas de negocios en tener origen fue la Fundación Getulio Vargas, en 1944, apoyada por tres entidades: la Universidad Estatal de Michigan, el gobierno brasileño y empresarios de la región. Esta escuela, a su vez, fue la creadora en Suramérica del primer MBA con su *Curso de Pós-graduação em Administração de Empresas*, en 1958, fecha en la cual también se abrió el primer MBA de la Europa continental (Mazza *et al.*, 2005, p. 473).

Luego, en 1953, surgió en Chile la escuela de negocios de la Fundación Adolfo Ibañez y recibió el apoyo de la Harvard Business School y Stanford

University, a través de capacitaciones para los profesores de esta institución que, posteriormente, pasó a ser la Universidad Alfonso Ibáñez (UAI) (Arce, 2011). Victor Küllmer, profesor de la UAI, menciona que en 1959 la escuela contrató a los primeros profesores de tiempo completo, quienes participaban en un programa de formación de un año financiado por la Ford Foundation y la Universidad de Stanford, esta última presente con su apoyo en diferentes instituciones latinoamericanas, incluyendo la Escuela de Administración de Negocios para Graduados (ESAN) en Lima-Perú; escuela que nació en 1963, por un acuerdo entre los gobiernos estadounidense y peruano.

El grado de involucramiento de Estados Unidos en Latinoamérica fue elevado, una evidencia de esto se puede apreciar por la iniciativa llamada *Alliance for Progress* del presidente de Estados Unidos, John F. Kennedy, cuyo propósito fue frenar la expansión del comunismo y de la revolución cubana, especialmente en Centroamérica. Esto explica el hecho de que tan solo un año después de la fundación peruana de la ESAN, surgiera el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE) con su primera sede en Nicaragua y, posteriormente, en Costa Rica. El INCAE estuvo adherido al plan de estudios de la Universidad de Harvard en un esfuerzo entre de seis naciones: Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, El Salvador, Honduras, y Panamá.

El mismo año continuó esta expansión en México, donde se fundó la Escuela de Graduados en Administración y Dirección de Empresas (EGADE), en Monterrey. Allí, al igual que en las demás instituciones mencionadas hasta el momento, se tuvo una importante influencia de Estados Unidos, en este caso con apoyo financiero de la Fundación Ford. Una vez la EGADE fundó su Maestría en Administración, recibió estudiantes de diferentes países latinoamericanos (no mexicanos), de Estados Unidos y de Holanda (Otálora-Bay, 1990, p. 9-10).

En 1967 nació el Instituto Panamericano de Administración de Empresas (IPADE), que siguió el modelo de casos de estudios de las escuelas de negocios de Harvard y luego se convertiría en la Universidad Panamericana. Es importante resaltar que el modelo de casos de estudio fue difundido,

principalmente, desde la Universidad de Harvard; mientras que otros centros educativos como el Instituto Autónomo de México siguieron más el modelo de Stanford enseñando economía, matemática y econometría (Ramos, 2004, p. 3-6).

Esta dicotomía en el modelo de formación por casos de estudio versus el modelo econométrico no fue una barrera para la expansión mundial de las escuelas de negocios norteamericanas que, para 1970, ya se habían extendido entre los países más importantes de Europa y Latinoamérica. Por esta razón, el uso de los modelos econométricos, tomados de los economistas de la región, buscaba frenar la expansión del comunismo y, también, como afirma Fabrizio Lorusso entrevistado por Arce (2011), que las escuelas de administración y negocios se acercaran a la valoración y prestigio de otras profesiones como las del Derecho y la Medicina.

La valoración negativa, respecto a la seriedad de las escuelas de negocios, ha acompañado a esta disciplina desde sus orígenes, principalmente debido a que las universidades no consideraron pertinente incluir dentro de sus currículos la enseñanza de estudios que no fueran una ciencia; sin embargo, fue la necesidad de los gobiernos por recuperarse de las crisis económicas, y por el eventual crecimiento de las compañías, lo que permitió que se extendiera la idea de formar en negocios a muchos de sus empleados y dirigentes; además del interés de los Estados Unidos por globalizar el modelo de formación de sus escuelas y, junto con ellos, sus ideales de crecimiento económico.

A pesar de que algunas críticas hechas a las escuelas de negocios de Latinoamérica señalan su falta de teorías propias, Ramos (2004) asegura que la atención del medio gubernamental y empresarial de los países de la región ha aumentado los incentivos para adaptar y producir teorías propiamente latinoamericanas (p. 3-6). Sin embargo, dichos fundamentos teóricos se han creado a partir de enfoques prestados, a diferencia de lo ocurrido en Europa durante su periodo de mancipación. Ahora bien, vale la pena finalizar este apartado preguntarse si, acaso, realmente ese proceso alguna vez se inició entre los académicos latinoamericanos teniendo en cuenta la importancia de

los recursos naturales de la región, así como de la constante inestabilidad económica propia de los países que la conforman.

## **El origen de la palabra 'internacional' y de los estudios en negocios internacionales**

En Colombia es común encontrar programas académicos que incluyen contenidos asociados a la historia y la formación de la sociedad internacional. Pero vale la pena aclarar que estas asignaturas tienen relación directa con los estudios internacionales que, si bien, contribuyen a la formación del negociador internacional, no diferencian los estudios internacionales de los estudios en negocios internacionales.

Para aclarar este dilema es importante mostrar sus diferencias conceptuales, debido a que los estudios en negocios internacionales tomaron la palabra 'internacional' para describir las actividades empresariales de negociadores locales en el extranjero o de negociadores extranjeros en el territorio local; no obstante, el término 'internacional' se utilizó, originalmente, para describir las relaciones que son objeto de estudio del derecho internacional.

La popularización de dicha palabra permitió su pasó del campo jurídico al terreno empírico, como signifiante de todo tipo de acciones en las cuales existiera una relación entre diferentes naciones/estados. Así, se convirtió en el "apellido" de varias disciplinas, como el mercadeo internacional, las finanzas internacionales, la gerencia internacional y los mismos negocios internacionales. Esto explica, en parte, por qué en las primeras escuelas europeas de negocios no se les definió como escuelas de negocios internacionales, a pesar de que este era su enfoque, y también explica la popularización del término después de la segunda guerra mundial.

Por su parte, el origen de los estudios internacionales surgió en el marco teórico de las relaciones internacionales y vino acompañado del nacimiento de la denominada sociedad internacional. Fue, entonces, la formación de la sociedad internacional y de las instituciones internacionales la que acompañó posteriormente la expansión del fenómeno de la globalización y el uso del término internacional.

La palabra internacional está compuesta por diferentes elementos léxicos provenientes del latín, pero, valga decir, no hay un rastreo etimológico claro con respecto al uso de esta en alguna etimología concretamente latina (Suganami, 1978, p. 227). Sus componentes léxicos están formados por el prefijo 'inter', que significa "entre"; 'nasci', relativo a "nacer", 'tio', que indica "acción y efecto", y, finalmente, el sufijo 'al', que quiere decir "relativo a"<sup>4</sup>. Por deducción, esto implica que, aquello que se entiende por 'internacional' es "lo relativo a las acciones realizadas entre los nacidos en un territorio, y por extensión, con los extranjeros".

El rastreo de los orígenes del término en cuestión indica que se usó, por primera vez, en los trabajos sobre Derecho Internacional de Jeremy Bentham, a finales del siglo XVIII. No obstante, como lo menciona el Northedge, citado por Suganami (1978), es bien sabido que esto fue un error, pues Bentham acuñó el concepto internacional asociado al sistema de derecho entre estados soberanos como una traducción del *ius gentium* romano (Suganami, 1978, p. 226-232), que en realidad regulaba el derecho de las personas y, por ende, sus relaciones con los extranjeros.

Para Suganami (1978), citando a Northedge, no es igual hablar de todas las acciones que son susceptibles de presentarse entre ciudadanos y extranjeros, a hablar solo de los derechos entre ellas, porque esta última tiene una implicación jurídica. Es decir, el error en la traducción de Bentham dio origen al uso de los términos 'internacional' y 'multicultural', desde la lógica del derecho internacional en una época en la que se dio el surgimiento de las primeras escuelas de negocios europeas (Alshdaifat, 2017, p. 54).

La palabra 'internacional', tal y como se conoce hoy, tuvo sus orígenes en el compendio de reglas que gobiernan las relaciones entre diferentes estados, aunque este significado no determina la manera cómo se usa estrictamente esta palabra, ya que, en general, se utiliza para referirse a todas las acciones entre diferentes naciones. El uso de esta palabra precisa, entonces, de una

---

<sup>4</sup> Ver en *Etimologías Dechile*: <http://etimologias.dechile.net/?internacional>

aclaración que desde la lógica del derecho es un poco más compleja de delimitar, pues se trata del término de 'nacionalidad'.

De acuerdo con Higgins *et al.*, (2018), la nacionalidad es la cualidad de un individuo de ser un sujeto de derechos para cierto estado y, por ello, tiene sus orígenes en la noción de lealtad, que es el vínculo principal entre los individuos y el derecho internacional (p. 889-890). La nacionalidad delimita, por ende, las tareas y obligaciones de los particulares de un estado sobre otros estados, y es crucial para analizar el objeto de los estudios internacionales (Higgins *et al.*, 2018, p. 889-890).

En otras palabras, la nacionalidad y la internacionalidad no se limitan, entonces, a las regulaciones asociadas a la ciudadanía o ubicación territorial como ocurría en el *ius gentium* romano, sino que abarca también la normativa de una sociedad internacional que encuentra a nacionales y extranjeros en un mismo espacio que se regula. Esta regularización de la sociedad internacional, que responde al concepto del derecho internacional, según algunos críticos, inició como un constructo occidental que tuvo una finalidad hegemónica.

Sobre esto Alshdaifat (2017) dice que “es ampliamente reconocido que el derecho internacional está conectado a la historia y a la dominación política del colonialismo e imperialismo occidental que creó una forma de orden para todos los estados”<sup>5</sup> (p. 54). La creación de la denominada sociedad internacional, como objeto de regulaciones del derecho internacional, fue el suceso que dio origen a los estudios internacionales y que permitió una hegemónica singular de occidente, a partir de regímenes económicos internacionales.

El concepto 'sociedad internacional' estuvo basado en la tradición de Hugo Grocio quien aseguraba que en la sociedad existen unos lazos comunes que

---

<sup>5</sup> It is widely recognized that international law is a Western construct. It is connected to the history, politics, and political domination of Western colonialism and imperialism which has created a form of order.



van más allá de una colectividad de los estados soberanos. Cabe recordar que este concepto fue desarrollado por la conocida Escuela Inglesa, que tuvo como principales exponentes a Martin Wight y Hedley Bull, quienes buscaron explicar el comportamiento de los estados según los valores y reglas morales que se constituyen a partir de la convivencia de estos (Yoshimatsu, 1998, p. 3).

Wight, por su parte, se refiere al concepto de la sociedad internacional en la afirmación de que no existiría un sistema de diferentes estados, si entre ellos no existiese un grado de unidad cultural. Por su parte, Bull, desarrolla esta noción desde el punto de vista del orden internacional, planteando que la sociedad internacional tiene como objetivo la preservación de los estados y su independencia (Yoshimatsu, 1998, p. 3). Citando a Krasner, Yoshimatsu también afirma, que la expansión del uso de la palabra 'internacional' estuvo relacionada con la mayor densidad de las relaciones internacionales, que llevaron a que durante el desarrollo de la idea de una sociedad internacional se generaran nuevas maneras de cooperación y organización en las que los conjuntos de principios, normas, y procedimientos generaran mayores expectativas sobre la comprensión de los actores que convergen en una misma área de su estudio como disciplina (p. 5).

Ciertamente, los estudios sobre la sociedad internacional parecen encontrar mayor fundamentación filosófica, pero, analizados a partir de los orígenes de los NI, aún carecen de precisión científica, si se tiene presente que la utilización de los términos se ha popularizado hasta obtener unos tintes más retóricos cuando se utiliza indiscriminadamente y se confunde con otros conceptos, como, por ejemplo, el de "comunidad internacional" y el de "familia de naciones", o cuando se usa con el propósito de favorecer la idea de que existe un orden legal internacional (Onuf, 1994, p. 1).

Los estudios internacionales y los estudios en negocios internacionales, finalmente se conectan con unos propósitos de intereses realistas respecto a la manera en que se utilizan para satisfacer una nueva hegemonía público-privada mundial, pero occidental. Por eso se puede interpretar de manera crítica que, a pesar del convencimiento de que su origen se gesta

en occidente, se deberían tomar más abiertamente los aportes de la cultura asiática, la cual contribuyó desde este contexto, importantes aportes desde el libre comercio a través del Océano Índigo, siendo este una de las fuentes de los principios de la libertad de los mares de Hugo Grocio.

Para no convertir este estudio en un análisis sobre la sociedad internacional, porque los límites del conocimiento que propone buscan justificar en este capítulo los orígenes de los estudios en NI y de sus escuelas, debe de quedar claro que no se debe confundir la conformación de una sociedad internacional y las regulaciones sobre sus actividades, con el estudio de una de sus actividades reguladas, como son los negocios y el comercio internacional, este último como una de las primeras prácticas de negocios internacionales que por un error en la traducción del *ius gentium*, llevó al estudio del derecho y la sociedad internacional.

El que los estudios internacionales contribuyan a comprender las regulaciones en las actividades de los negocios difiere del hecho de que los negocios necesiten estudiar las relaciones internacionales para comprender lo que se está permitido o no en el ámbito de la sociedad internacional. Ambos son temas que, si bien no se excluyen, su núcleo de saberes distintos, tanto en el objeto como en los sujetos de su estudio. De aquí que tenga sentido realizar una taxonomía entre:

- La **teoría internacional**, relativa a los estudios internacionales donde se incluye las relaciones internacionales, todos los estudios sobre la sociedad internacional y las contribuciones que se realizan desde el derecho internacional.
- Los **negocios internacionales**, enfocados ideológicamente hacia las actividades de las empresas y sus empresarios, como promotoras del crecimiento económico y las transformaciones sociales en los países, a partir de todas sus actividades e interacciones utilitaristas en el extranjero.
- La **historia internacional**, que es objeto de estudio de ambas, debido a las transformaciones que se han presentado en el contexto cultural y social, como producto de lo que Bourdieu, según Jackson (2008) denomina “un aumento generalizado de la cultura internacional” (p. 172).

Sobre el objeto de estudio de la historia internacional cabe mencionar, citando a Jackson (2018), que ha sido materia de estudio en las últimas décadas y ha marcado tendencia como "análisis de la forma en que se ha utilizado la cultura como una herramienta de política estatal" (p. 156). Sin embargo, este objeto de estudio encuentra hoy un enfoque que abarca diversos temas como el rol de la etnia, el género y hasta la religión, y esto ha sido clave tanto para los estudios internacionales como para los negocios internacionales.

No obstante, el estudio sobre la historia internacional podría considerarse como una subdisciplina de los estudios internacionales, puesto que se centra más en la cultura y en las transformaciones sociales de la denominada sociedad internacional, y de ahí que preserve una ideología hegemónica desde el terreno de lo que Bourdieu, citado por Jackson (2008), considera como "batalla ideológica para ganar corazones y mentes" (p. 155), y que se haya enriquecido de tres maneras:

En primer lugar, han mejorado nuestra comprensión del papel de la cultura como herramienta de la política internacional. Los estudios pioneros en este sentido se han realizado principalmente en la historia de la Guerra Fría. Estos estudios se centran en la proyección de la cultura como un medio para promover los objetivos políticos del estado. Un segundo enfoque examina el papel de los encuentros culturales fuera de las estructuras formales del estado. Akira Iriye ha desempeñado un papel central en el desarrollo de este enfoque, que se centra en el papel de los particulares y las instituciones no gubernamentales como actores en la esfera internacional. El tercer enfoque es la manifestación del giro cultural: el uso de la cultura como un enfoque interpretativo del comportamiento humano<sup>6</sup> (Jackson, 2008, p. 156-157).

---

<sup>6</sup> First, they have enhanced our understanding of the role of culture as a tool of international policy. The path-breaking studies in this regard have been conducted mainly into the history of the Cold War. These studies focus on the projection of culture as a means of furthering the policy objectives of the state. A second approach examines the role of cultural encounters outside formal state structures. Akira Iriye has played a central role in the development of this approach, which focuses on the role of private individuals and non-governmental institutions as actors in the international sphere. Historians using culture in these ways can and do use a variety of

Jackson opta por dar protagonismo al enfoque del giro cultural, porque permitió el surgimiento de la historia internacional culturalista a finales de 1970, influenciado, primero, por la antropología y, luego, por las disciplinas emergentes de la teoría literaria. Esta percepción permite que se haga una crítica a la inexistencia de una aproximación sistemática que ayude a comprender cómo la cultura influye sobre los procesos de formulación de la política y al por qué se tiende a exagerar el rol de las predisposiciones culturales al tomar decisiones políticas basadas en creencias subjetivas (Jackson, 2008).

Finalmente, 5 años después de los orígenes de la historia internacional culturalista, estas predisposiciones también fueron aceptadas en las teorías de la disciplina de los NI, cuando en 1975 Johanson y Wiedersheim, de la escuela escandinava, estudiaron la influencia de la distancia cultural en las decisiones tomadas al momento de hacer negocios en el extranjero. A partir de esto, los autores crearon la *Teoría de internacionalización del modelo Uppsala*, según la cual, las empresas están dispuestas a invertir más en territorios foráneos cuando tienen mayor comprensión de su cultura.

De acuerdo con todo lo anterior, se puede decir que, en la actualidad, son evidentes las influencias de los estudios culturales en las relaciones internacionales y en los negocios internacionales, pero dicha influencia solo determina una parte del objeto de estudio de ambas disciplinas que, aunque están relacionadas, no se pueden utilizar indistintamente.

Después de estudiar los orígenes históricos y de entender la manera en que se gestó el estudio formal y los objetos de estudio de los negocios, a continuación, se esclarecerán las teorías y los conceptos que pertenecen, propiamente, al campo de los negocios internacionales, de manera que se puedan corregir muchos errores epistemológicos que, como resaltaba

---

methodological approaches informed by various epistemological and assumptions about the nature and import of the evidence they are using. The focus of this essay, however, is on a third manifestation of the 'cultural turn': the use of culture as an interpretive framework for understanding human behavior.

Buckley (1990, 2002, 2017), aquejan a una disciplina que ha tomado prestados términos de la economía, las relaciones internacionales y la historia internacional para fundamentarse teóricamente, sin que con ello haya alcanzado claridad conceptual.

## Referencias

- Alshdaifat, S. (2017). A Visible Theme in the History of International Law: International or Global? *International Journal of Public Law and Policy*, 6(1) pp. 54-77.
- Arce, D. (2011). 50 años de management en América Latina: ¿Cómo hemos cambiado? *América Economía*. <https://mba.americaeconomia.com/articulos/reportajes/50-anos-de-management-en-america-latina-como-hemos-cambiado>
- Atunes, D., y Thomas, H. (2007). The competitive (Dis) Advantages of European Business Schools. *Long Range Planning*, 40(3), pp. 382-404.
- Bruce, D. C., Sombra, J. M., y Carrillo, P. (2004). Challenges for executive education in Latin America. In *Business Education and Emerging Market Economies* (pp. 63-77). Springer.
- Buckley, P. J. (1990). Problems and developments in the core theory of international business. *Journal of international business studie*, 4(21), pp. 657-665.
- Buckley, P. J., Doh, J. P., y Benischke, M. H. (2017). Towards a renaissance in international business research? Big questions, grand challenges, and the future of IB scholarship. *Journal of International Business Studie*, 9(48), pp. 1045-1064.
- Engwall, L., y Zamagni, V. (1998). *Management education in historical perspective*. Manchester University Press.
- Etimologías Dechile. (s.f.). Internacional. <http://etimologias.dechile.net/?internacional>
- Higgins, R., Webb, P., Akande, D., Sivakumaran, S., y Sloan, J. (2018). *Openheim's International Law*. Oxford University Press.
- Jackson, P. (2008). Pierre Bourdieu, the 'cultural turn' and the practice of international history. *Review of International Studies*, 34(1), pp. 155-181.

- Kaplan, A. (2014). Kaplan, A. (2014). *European Management and European Business Schools: Insights from the history of business schools*. Routledge.
- Kipping, M., Üsdiken, B., y Puig, N. (2004). Imitation, tension, and hybridization: Multiple "Americanizations" of management education in Mediterranean Europe. *Journal of Management Inquiry*, 13(2), pp. 98-108.
- Lemercier, C. (2003). La chambre de commerce de Paris, acteur indispensable de la construction des normes économiques. *Genèses*, 50, pp. 50-70.
- Mazza, C., Sahlin-Andersson, K., y Pedersen, J. S. (2005). European constructions of an American model: Developments of four MBA programmes. *Management Learning*, 36(4), pp. 471-491.
- Onuf, N. (1994). The constitution of international society. *European Journal of International Law*, 5(1) pp. 1-19.
- Otálora-Bay, G. (1990). Se cumplen 25 años del Programa de Graduados en Administración. *Revista Transferencia*, pp. 9-10.
- Ramos, C. (2004). The development of MBAs and business schools in Latin América. *Business Leadership Review*, 1(2), pp. 1-6.
- Suganami, H. (1978). *A Note on the Origin of the Word International*. Cambridge University Press.
- Yonkers, V. (2004). Replicating business education programs in emerging countries. En *Business Education and Emerging Market Economies: Perspectives and Best Practices* (pp. 97-114). Springer US.
- Yoshimatsu, H. (1998). Yoshimatsu, H. (1991). International regimes, international society, and theoretical relations. *International Studies*, 17, pp. 42.